

Los repatriados

Managua, 2 de enero.

El Presidente de la República ha concedido incondicional amnistía á los emigrados liberales.—*Corresponsal.*

El anterior telegrama lo leímos en uso de los diarios de la mañana; creímos entonces, que el *magnánimo* decreto sería visto por los liberales del ostracismo con un gesto de desprecio; que lo dejarían apollillarse en un viejo estante del archivo de la Comandancia General de Nicaragua, y que ellos, indignados siempre, en esta tierra hospitalaria soportarían con dignidad honrosa la proscricción.

Más no fué así; y hemos visto con dolor, que todos aplaudieron el paso político de aquel gobernante maniquí y presurosos corrieron á embarcarse en el primer vapor que tocó en Puntarenas. Y entonces los *grandes liberales*, los porta-ideas del partido, los *caudillos* del pueblo, abdicaron; si, porque aplaudir una disposición de esas y acogerse á ella, es abdicar, regresar al terruño amparado de una amnistía, es renunciar á la lucha, es cruzarse de brazos ante el desbarajuste de nuestras conquistas liberales, es aprobar como bueno lo que ayer llamamos malo, es doblar la bandera roja para guardarla en su maleta de proscrito y esperar sin hacer nada que triunfe la causa, para reclamar enseñanza un ministerio ó una gobernación; es más todavía, es ir á ver como, frío espectador desde un palco gratis, el asesinato del pueblo, el robo de las libertades, y el imperio de la sotana.

Por eso clamamos indignados contra los liberales que huyen de la lucha y buscando á los últimos rebeldes para unirnos solo encontramos á Julián Irujas, á Nicasio Vázquez, Salvador Toledo, Chilo Valdés, y otros más, pero que no llegan á cinco.

Eso queda de los últimos liberales. Lloremos por la patria nicaragüense que ya no tiene defensores.

F. Gallardo D.

San José, 1911.

La voz de la ciencia

PARA LA CLASE OBRERA

Con este título quiero encabezar un trabajo extenso dedicado á la clase obrera, pues ella es para mí, palanca del progreso universal y bajo de tal concepto reclama mi admiración, como admirador perpetuo que soy del adelanto y engrandecimiento de los pueblos.

Admiro al obrero en medio de los centros industriales, le admiro en su vida íntima y también en sus costumbres sencillas; es cada uno de ellos molécula de arena del pedestal sobre que descansa la esfinge del progreso; es cada uno factor indispensable en el engrandecimiento de las comunidades y dinamia en las leyes de la evolución.

Levanta el obrero su cabeza del lecho, apenas la luz del sol apareció como un bosquejo, nutre su cuerpo con pobre bebida cotidiana y después de besar á su mujer y cada uno de sus hijos dormidos en sus camitas sencillas, va á ganar el pan de su familia en los centros de trabajo. Allí tiemblan todos sus músculos en el rigor de la faena; su rostro enrojecido deja escapar gruesas gotas de sudor que van á humedecer la superficie del terreno; su pecho se agita con violencia y sus fuerzas disminuyen continuamente; es todo él, una máquina de trabajo impulsada por la fuerza de la voluntad.

Vuelto á su morada satisfecho, después de haber ganado el sustento de sus hijos, les acaricia con solicitud, su espíritu rejuvenece, su alma se eleva, y ve las horas pasar como en un paraíso.

Sus costumbres revisten una sencillez perpétua, aun en los días de gala y expansión; es pacífico como un becerro, cuando se le respeta y estima; es un león africano cuando ve violados sus derechos, cuando se le avasalla. Vive tranquilo en medio de la libertad, que respira á todo pulmón y en perpétua zozobra cuando ve reprimidos sus derechos, sacude con violencia el yugo del opresor, y á su diestra se ha visto siempre rendida la fuerza de los tiranos, débiles á la tenacidad de sus principios que defienden á sangre y fuego.

Tiene el obrero una órbita reducida en que vive, se divierte poco y sufre mucho. Es por eso que me aventuro á publicar estas mal confeccionadas líneas.

Quiero simplemente estimularle para que ensanche la atmósfera de su vida moral; tiene el camino amplio, tan sólo necesita de un elemento para conseguirlo: "la voluntad."

Las puertas de las Bibliotecas le están abiertas; allí puede adquirir cuanto desee; allí puede apreciar la obra de mayor mérito; allí consigue su perfección, allí eleva su espíritu y lo afina; allí, en fin, se divierte y se ilustra.

¿Habrá lugar más apropiado para cualquier estado de alma que una Biblioteca?

Es claro que no.

En ella puede un individuo asistir á la mejor representación teatral, viendo deslizarse en su imaginación, distintos cuadros que cambian continuamente de decoración, de personajes y de impresiones, sin estar sujeto á la mayor ó menor interpretación de los artistas, siendo nuestro entendimiento el único protagonista de todos los pasajes; haciendo sentir en nuestra alma todos los detalles con la vivacidad con que tuvieron origen.

Podemos estar en medio de una batalla sin ningún peligro, á salvo de los proyectiles enemigos, sintiendo agolparse de continuo la sangre en nuestro pecho; interesados por una ú otra causa, siendo soldado sin fusil; en fin, podemos remontarnos en un segundo á regiones que distan millones de leguas de donde estamos; sondear los abismos, visitar los astros y conocer hasta nuestra propia naturaleza.

Por eso os invito, hermosa falange de obreros, á concurrir á las bibliotecas: en ellas sin ningún costo conseguiréis lo que el espíritu ambiciona; os abriréis las puertas de una vida más halagüeña; allí mitigaréis vuestros pesares, y os haréis grandes un día.

(Continuará)

OTONIEL FLORES

Heredia, 9 de enero de 1911.

Cultura técnica

De un interesante artículo sobre el movimiento intelectual hispano-americano, publicado en un importante diario cubano, extractamos el siguiente párrafo:

"Las escuelas de Artes y Oficios, son las que levantarán económica y socialmente á las clases populares, capacitándolas para el ejercicio de una multitud de industrias. Las escuelas de Artes y Oficios son las verdaderas Universidades de las clases trabajadoras ó proletarias. Esas escuelas dan una instrucción esencialmente práctica y utilitaria, formando ciudadanos aptos para el trabajo fecundo y para la acción social. Dan una instrucción técnica á la par que proporcionan la suficiente cultura intelectual. Hispano-América ha menester más de Escuelas de Artes y Oficios que de Institutos literarios de segunda enseñanza. Estos son viveros de proletarios intelectuales, pre-dispuestos á la lucha política como

medio de conquistar los puestos burocráticos.

En cambio, las Escuelas de Artes y Oficios son viveros de ciudadanos que pedirán la subsistencia al trabajo independiente, á la acción individual, á la iniciativa privada. Menos enseñanza literaria, cada día más inútil en la lucha por la vida, y más enseñanza técnica, cada día más útil, más provechosa, en la lucha por la existencia, es la suprema necesidad del mundo latino-americano. Tal es la orientación salvadora de la educación popular entre esas jóvenes Repúblicas.

La alta cultura es una secreción del espíritu, un goce intenso que pueden proporcionarse las clases privilegiadas ó favorecidas por la fortuna, las vocaciones profundas é irresistibles.

Pero la cultura técnica, la que proporcionan las Escuelas especiales, es la que necesita el mayor número para sostener la competencia económica. Una instrucción esencialmente práctica, positivista, técnica, debe ser la base del sistema educativo de los pueblos hispano-americanos, d-bilitados por el mal literario."

Los puntos.....

Sr. Aristides Rodríguez

Pte.

Amigo:

Achaco á la pésima construcción de mis trabajos en este semanario el hecho de que usted tergiversara el editorial á que hizo alusión *Los Programas y los hombres*.

Seré conciso: No pretendí hacer la clasificación de determinados grupos políticos; manifesté ligeramente lo que el pueblo en situaciones apremiantes, creyó oportuno y el engaño de que ha sido víctima por parte de los conductores, que encarrilan su voluntad en las luchas eleccionarias con el "experimentado fin" de explotar las administraciones y por ende, la sencillez de la clase trabajadora.

Me pide un favor, que complacería gustoso, si no hubiese reconocido la falta.

¿Quiere usted le manifiest: "uno solo" de los legisladores consecuentes con sus ideas republicanas? Repito, ésta fué una aberración y por tal, omito dar nombres y otorgar títulos *a priori*.

Permítame usted, que en otra ocasión, satisfaga á las preguntas restantes, pues éstas requieren una explicación clara y concienzuda.

Fraternalmente,

L. SAUREZ

Ecós de las fiestas

—INSTANTÁNEAS—

¡Alto ese automóvil!—dijo el policía.—

—Imposible—por que va el Ministro Alvarado—contestaron.

—Siendo así, que pase!

(Cinco minutos después en el mismo lugar)

—¡Alto ese coche!

—¿Por qué?

—Porque es prohibido que pasen vehículos por los alrededores del Morazan ahora en tiempo de fiestas.

—Entonces como dejaron pasar...

—¡¡Silencio, y obedezca!!!

—Ah.....bueno!

Suenan fuertes pitazos, las campanas al vuelo tocan alarma, todos piden socorro, ¿qué pasa?

"La Europa" consumida por las llamas, aseguradas.....de tal manera, que el público en paños chiquititos visita el lugar del *desastre*. Todos panzados por la fiebre del heroísmo, quieren apagar; resultado: colisión entre policías y mirones; la policía saca las crucetas, el público vocifera, la poli-

cia se enfurece y *¡vá cincha!* no quedando mujer, anciano y niños que no fueran cruzados por bestiales cintarazos!

Cuando se trata de hacer escándalos, cometer injusticias, ó *repartir cincha* nuestra policía,—inclusive sus jefes—es la parte principal y sería injusto no conceder á ella por estas hazañas una página de honor.

Otra consignación especial hacemos á las bombas por llegar cuando el incendio estaba.... ¡en *tizonas!*!

Gracias á la circular de Policía no se lanzaron *gritos descompuestos* durante las fiestas; quien osaba gritar, tenía la paciencia de *componerlos* antes.

¡Olé por la redacción de nuestros civiles!

Cuando el confetti era vendido por iniciativa particular, era entonces dañino para la vista y demás *adyacentes*; ahora que tiene que ir con la *marca municipal*, y el... *impuesto municipal* aunque rabie quien rabie, deja de ser dañino y no faltará un doctor que lo ponga por las nubes.

¡Oh el mercantilismo!

Cuando se prohibió el domingo á los *chicheros* la venta de guarapo, vimos á un jefe de Policía volcar unos vasos que contenían *un asiento* y lanzar frases *groseras* contra esos pobres campesinos que por ignorancia infringían la ley. Después, el mismo civil, cerró su *perorata* con este broche de oro: "Todo ciudadano está en la *obligación*,—*aunque alegue ignorancia*,—de conocer las leyes que nos rigen."

¡Tánta frescura, dichosote!

Kodac

Un amigo

Parte con la Compañía Du Bouchet, nuestro amigo Bienvenido Ortiz.

Lleve el joven Ortiz el recuerdo de los que aquí le estimamos

— La Sociedad de — TRABAJADORES

Hace saber:

Que el domingo 15 del presente, se nombrará la nueva directiva que corresponde á este año.

A las 7 p. m. Local, el acostumbrado

AL SUR DEL COLOMBIO



DE SEÑORITAS

La Zapatería El Gremio

— ES LA MEJOR —

Está recién establecida y ya goza de justa y reconocida fama.

Todo el público acoge el buen trabajo que allí se ejecuta y la baratura de sus precios.

300 varas al Sur de la Botica Francesa.

Tip. "El Pueblo"